

Sobre el proyecto, «A Losing Bet Regardless of Outcome» («La apuesta que se pierde sí o sí»)

Este proyecto comenzó cuando tuve una discusión con una chica sobre la economía de Estados Unidos y el mercado inmobiliario de Nueva York. Ella dijo —con total sinceridad—: «Ninguno de mis amigos está demasiado preocupado por eso y, además, si fuera a suceder algo malo, los expertos harían algo al respecto». En ese mismo momento me di cuenta de que ya estaba harto de escuchar las tonterías de todo el mundo y el que iba a hacer algo al respecto sería yo.

«A Losing Bet Regardless of Outcome» es una tesis satírica de macroeconomía. Es un análisis estructural independiente de 250 páginas sobre la economía de Estados Unidos, que evalúa la tecnología, los riesgos sistémicos interconectados y sus implicaciones para los niveles de vida generacionales en Estados Unidos. Podría estructurarse de la siguiente manera:

- El 40% corresponde a un trabajo serio de macroeconomía, con más de 100 citas bibliográficas,
- El 20% es un reportaje sobre la realidad estadounidense desde el terreno, narrado por el autor, que dejó su trabajo, vendió todo lo que poseía y pasó seis meses en 2025 recorriendo el país, durmiendo en colchones inflables y hablando con miles de personas en la calle como parte de su investigación de campo y de una preparación personal intencionada, dada la tesis macroeconómica que plantea
- El 40% es sátira, ironía.

¿Por qué sátira? La ironía, la “broma” —aunque en realidad no lo sea— es que un solo individuo con un portátil puede superar el trabajo de la mayoría de organizaciones valoradas en miles de millones de dólares, de grandes fondos patrimoniales, de presupuestos de investigación, etc.

No es la primera vez que hago esto — simplemente es la primera vez que lo hago público

Elaboré todo el trabajo en 16 semanas de esfuerzo, mientras reajustaba mi posición en función de los hallazgos de mi propia investigación: atendiendo mis asuntos personales, reasignando mi cartera de inversiones y trasladándome estratégicamente a otro país.

- Semana 1 (distribuida a lo largo de aproximadamente dos meses antes de comprometerme con el proyecto): Construir un argumento deductivo estructurado, basado en premisas empíricas, sobre la dirección de los niveles de vida de la clase media, y dedicar 70 horas a intentar refutarlo.
- Semanas 2-8: Elaborar un trabajo de investigación económica de 100 páginas, con múltiples aportaciones originales y más de 100 citas bibliográficas (con la ayuda de un asistente de investigación de pregrado).
- Semanas 9-10: Enviar el trabajo para recibir comentarios de amigos y familiares, así como una revisión informal por parte de colegas intelectuales.

- Semanas 10-15: Añadir sátira y reportajes sobre la realidad estadounidense desde el terreno; ajustar el tono y simplificar el lenguaje a partir de los comentarios de lectores ocasionales para hacerlo más fácil de leer; perfeccionar los argumentos a partir de la revisión por pares; investigar la legislación sobre valores; incorporar y establecer la estructura administrativa e institucional.
 - Semana 16: Crear cuentas en redes sociales, actualizar mi perfil de LinkedIn, redactar una declaración pública («La autoinmolación pública de mi carrera en la industria tecnológica estadounidense en nombre y a favor del pueblo estadounidense») y publicarlo.
-

Preguntas frecuentes

P: ¿Cuál es tu objetivo?

R: Concienciación y rendición de cuentas. Este también es un experimento en tiempo real para comprobar si las instituciones estadounidenses —la SEC, el NASDAQ, los tribunales, el Estado de derecho, el Congreso, los medios de comunicación, etc.— todavía tienen alguna legitimidad en la que apoyarse, o si han sido desvirtuadas hasta tal punto que necesitan ser reconstruidas desde cero.

Tengo mucha curiosidad por ver cómo se desarrolla todo esto. ¿Y tú?

P: ¿Todo este proyecto realmente comenzó porque tuviste una discusión con una chica? ¿De verdad terminaron por un desacuerdo sobre la economía estadounidense?

R: Sí. Ella realmente creía que «los expertos se encargarán de ello». ¿Qué se suponía que debía hacer?

P: Entonces, ¿qué sigue?

R: Acabo de publicar 250 páginas en 16 semanas mientras me mudaba al extranjero, y las regalé como un obsequio por el 250.º aniversario del nacimiento de los Estados Unidos. He ganado algo de peso y necesito subirme a una cinta de correr.

También seguiré recaudando fondos, formando mi equipo, reclutando aliados y enviando notificaciones a las partes implicadas pertinentes, a los organismos reguladores gubernamentales, a los legisladores y a los fiscales.

P: ¿Esto es una postura en contra de la IA?

R: No particularmente. Estoy en contra del fraude. ¿Y tú?

P: ¿Esto es una postura en contra del capitalismo?

R: Literalmente estoy intentando proteger a los inversores y accionistas. Estoy en contra del fraude.

P: ¿Esto es una postura en contra de Estados Unidos?

R: Estoy haciendo esto por el pueblo estadounidense. Estoy en contra del fraude.

P: ¿Es esto una cruzada?

R: No. Estoy haciendo lo obvio. Me avergüenza que nadie más lo haya hecho antes. ¿Y a ti?

P: Entonces, ¿cuál es tu agenda? ¿Qué ganas tú personalmente con todo esto?

R: Empecé a escribir para ganar una discusión con una chica. Quizá llevé las cosas un poco demasiado lejos.

P: ¿Cómo se te ocurrió la parábola del rey Midas?

R: Se me ocurrió una parábola diferente sobre el rey Midas cuando estaba destapando un fraude en otro lugar hace unos años. El rey Midas —«el rey Midas»— entrando en camello en la aldea medieval es simplemente mi personaje favorito para explicar un fraude. A muchos profesionales financieros de alto nivel les cuesta entender ideas complejas, así que las envuelvo en poemas o cuentos infantiles para que mi trabajo sea accesible.

P: Este es un asunto serio. ¿Por qué hacer que tu trabajo sea satírico?

R: El asunto es serio, pero las personas que nos metieron en este lío no merecen que las tomemos en serio. Quiero que todo el mundo sepa de quién reírse mientras estén siendo juzgados.